

EL NEGRO

TIMOTEO

2a. EPOCA

AÑO II

DIRECTOR Y REDACTOR
WASHINGTON P. BERMÚDEZ

Nº 47

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 22 DE 1896

Segun dicen las malas lenguas

ADMINISTRADOR
Pedro W. Bermúdez Acevedo



Dicen que a rio revuelto
Ganancia de pescadores;
Pero en negocio de buelras
Si algunogana es el conde,
Porque ese carucho pasa
Seguramente a su cofre.

Sumario del número 47 — Texto — Según dicen las malas lenguas — La víctima de siempre — La huelga de tipógrafos — Rumores y más rumores — Entre Monseñor y Su Excelencia — La gallina del Balneario — El Presidente bufo — Cosas de negro — Nota de la semana — Avisos.

Caricaturas — Según dicen las malas lenguas — La víctima de siempre — Y multitud de grabados intercalados en el texto.

Todo lo que se publique en este periódico sin llevar un seudónimo ó señal al pie, pertenece al redactor de EL NEGRO TIMOTEO.

La huelga de los tipógrafos

No es tan fastidiosa la vida que llevamos en Montevideo, pues cada diez días y aun cada cinco hay una novedad de mayor ó menor trascendencia, que entretiene por otro tanto tiempo á nuestra alta y baja sociedad.

Ya es un viaje del Presidente á la villa de Rivera, ya un baño que se cae de un andamio, ya la elevación de un obispo á arzobispo, ya un empleado que se fuga con fondos de la nación. De la nación con éne muy pequeña.

Los buenos vecinos de la bendita ciudad de San Felipe y Santiago hablan largamente de esos sucesos, á cual más importante, y cuando ya están aburridos de comentarlos, salta de pronto uno nuevo y ya hallan tela para cortar mangas y capirotos al prójimo.

El acontecimiento más reciente, más campanudo, más palpitante (!) es la huelga de los tipógrafos, que han venido á poner en apuros al cuarto poder del Estado, vulgarmente conocido por ilustrada prensa.



Los tipógrafos pedían que se les aumente se el sueldo una nonada; pero las administraciones de los rumbosos diarios no quisieron admitir la imposición! De ahí la huelga presente.

La imposición, repetimos, porque no ha sido cuestión de reales sino de dignidad. Qué son treinta ó cuarenta pesos más por mes para los diarios que viven holgadamente del favor del público, de un público lector, instruido y letrado como el de este país?

Ha sido, pues, cuestión de dignidad y no de reales: el cuarto poder del Estado no debía ni podía consentir que los súbditos se les sabiesen á mayores y se cerró á la banda: ni un centésimo más, señores tipógrafos. Ante todo la dignidad de la ilustrada prensa: lo de los reales es cuestión secundaria!

Los tipógrafos, acostumbrados á trabajar materialmente como burros al pie de sus burros de pino, imitando la terquedad de los burros de carne y hueso, se declararon en huelga... y se mantienen en su trece.

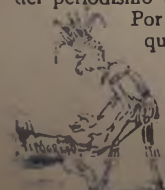
El lunes abandonaron los talleres... y no salió á luz el más conspicuo, ameno, popular y soberbio diario de la tarde! Los otros del cuarto poder del Estado aparecieron como cuartos de diario, vendiéndose, no obstante, los callejeros, lo mismo que si estuviesen tan enteros como un semental.

En esto tampoco hacían cuestión de vintenes, sino de servir al público... más fiambres que de costumbre, que el público setraga muy contento á falta de mejores platos.

Verdad que tiene muy estragado el gusto y el estómago habituado á los fiambres más fiambres.

Después aparecieron algunos del cuarto politografiados á la manera del tiempo de los botores. Divertida y omnipotente prensa! en tierra de ciegos el tuerto es rey y hases dado llamarse víctima de los furoros don Clodomiro, el último naípe en la badel periodismo universal!

Por que por ahí se murmura que don Clodomiro es el promotor de la huelga y su sostenedor, sin más objeto que perjudicar



á los diarios-sábanas, compuestos á fuerza de tijeras. Don Clodomiro con más poder que el cuarto poder del Estado?

¡Qué confesión honrosa para la ilustrada prensa! Felizmente, no es cierto.

Por lo menos *El Nacional* desmiente lo que se murmura. *El Nacional* se publica íntegro á pesar de la huelga... por haber accedido á la solicitud de los tipógrafos. Así es que ha entendido la dignidad de otro modo que el resto de las hojas volantes: ha entendido que la dignidad es cosa muy buena... y que remunerar justamente el trabajo de los tipógrafos es otra cosa muy buena.

Cuentan que don Clodomiro jura y perjura que él no es promotor de nada y que no busca competencias con nadie y menos hace guerra de *beutique*, á no ser en negocios de proveedurías, en que tampoco admite competencias.

Y añade que en el caso de que fuese promotor de la huelga, en vez de perjudicar á la prensa ilustrada la ha beneficiado, proporcionándole la ocasión de ganar algunos cientos de duros, que le han venido como pedrada en ojo de boticario.

—Claro, expresa don Clodomiro, con la huelga de los tipógrafos los diarios insertan menos fiambres, ahorran tijeras, disminuyen sus gastos á la décima parte, y sin embargo cobran los mismos precios á los suscriptores y no rebajan un Cristo en el vintén de costumbre. Una página en blanco y tres de clichés...

Por consiguiente, hay utilidad y no pérdida para las administraciones. Yo merezco que se me erija una estatua!

Otros del cuarto poder aseguran que la huelga obedece á planes políticos.

El Gobierno trata de evitar que la ilustrada prensa hable de las elecciones y de los chanchullos.

—Como si al P. E. se le importara un bledo de que los diarios se desgañiten reprochándole los aijos y las violaciones constitucionales! Ya ha echado la capa al toro. Algo más le mortificarían las censuras de los diputados y ya vé Vd. si se enmienda!

Pero en la hipótesis de que don Clodomiro haya sido el promotor de la huelga, qué alto y poderoso señor es aquí don Clodomiro! Tanto ó más poderoso y más alto señor que lo fueron en España sus nobles antepasados los condes de Marcosená! Entonces se realizaría el refrán: quien lo hereda no lo hurta.

Caramba con don Clodomiro. El saca las impresiones oficiales. El mete la mano en la huelga de los tipógrafos.

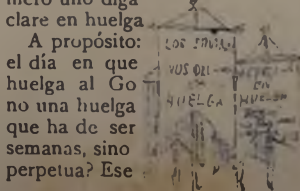
El saca la ganga de los vestuarios, de los equipos etc. etc.

Caracoles! Con este mete dos y saca siete, demuestra poseer aptitudes y condiciones relevantes para Presidente de la República. Si será el sucesor de don Juan Idiarte Borda?... Pobre don Modesto Irisarri!...

Ahora nose charla más que de la huelga. Cuando termine por el triunfo de los tipógrafos ó de la prensa ilustrada —el perro está rabioso ó no lo está— surgirá otro asunto más fresco para distraer al respetable público de la Troya sin hijos. Por ejemplo, que Pisistrato se arranque una uñela ó se corte las uñas...

Y vamos andando, hasta que el cansado número uno diga clare en huelga

A propósito: el día en que huelga al Go no una huelga que ha de ser semanas, sino perpetua? Ese



rá de grande y jubilosa huelga para el pueblo!

Rumores y más rumores

Dicen ciertos diarios De esta gran ciudad, Que el Banco famoso Borda — Lessa — Brian, Con los judiciales (1) Integrando está Los cinco millones, Suma nominal, Porque la efectiva No es ni la mitad.



Esto que circula Por el Uruguay, Puede ser mentira, Puede ser verdad.

Dicen que al segundo Van á fraccionar, En muchas mitades Y en cuartas quízás. Para que su jefe Viéndose al final Mandando diez plazas Sin un capitán, Por ese desaire Llegue á renunciar. Esto que circula Por el Uruguay, Puede ser mentira, Puede ser verdad.



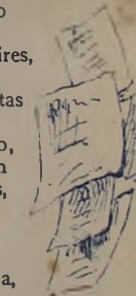
Dicen igualmente Que el bearnés audaz, Á Bordas y Baños (Que no son de mar) En todo unos treinta, ¡Qué barbaridad! De representantes Piensa levantar, Para lustre y gloria De la casa real.

Esto que circula Por el Uruguay, Puede ser mentira, Puede ser verdad.



Dicen que han venido De París, Milán, Londres, Buenos Aires, Y hasta de Bagdad, Porción de propuestas Para comenzar Las obras del puerto, Y que estas se harán Sin gangas, ni coimas, Ni nada ilegal.

Esto que circula Por el Uruguay, Puede ser mentira, Puede ser verdad.



Dicen que el buen conde, Proveedor sin par, Sabiendo hace días La necesidad, Que de macuquinos Tiene el hospital, Una gorda suma Le regalará, En el nombre suyo Y el del socio Juan.

Esto que circula Por el Uruguay, Puede ser mentira, Puede ser verdad.



Dicen que en las calles No encuentra un quidám, Mendigos ni vagos, Ni gente inmoral;

(1) Sobrentiéndase depósitos.

Mas que á todos ellos
Se les ha de hallar,
Con Mauser al hombro,
Rabiosa la faz,
En ios batallones
De la capital.
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.



Dicen que el obispo
Ya absolvió á don Juan
De sus mil pecados,
E ítem, que además
Dióle carta blanca
Para estrangular
Al sufragio libre
Que ahorrado está;
Y hale celebrado
Por su probidad.
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.



Dicen que el de Hacienda
Ya no tomará.....
Consejos de nadie
Para proyectar
Más acuñaciones
Y gabelas más;
Y que hasta las cuentas
Se publicarán,
Para convencernos
De su integridad!
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.



Dicen que las levas
Aumentando van,
No solo en campaña
Sino en la ciudad,
Y que de ese modo
Tan original,
El mandón supremo
Quiere demostrar,
Su amor á las leyes
Y su ansia de paz.
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.



Dicen que los blancos
Ya no invadirán,
Y que los de Estevan,
Que iban á farrear,
De sus pretensiones
Desistieron ya,
Porque Pisistrato
Los llegó á asustar,
Solo con su inmensa
Popularidad!
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.



Dicen que el ministro
Tartarín, un plan
Tiene para el caso
De una guerra, el cual,
Oh soberbio numen!
Consiste en minar
Toda la campaña;
Y así volarán
Los viles que el poncho
Se atrevan á alzar.
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.

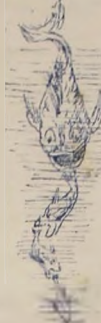


Dicen que Langosta

Prometió formal,
Disminuir en algo
Su voracidad;
Mas como delante
De un festín quizá,
Su digna palabra
Pudiera olvidar,
Juró que á él iria
Llevando un bozal!
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.



Dicen que las huelgas
Solo acabarán,
Cuando el poderoso
Deje de explotar
Al que califica,
Con lengua procaz,
De bestia de carga,
Lo que ocurrirá...
Tal vez en el día
Del juicio final.
Esto que circula
Por el Uruguay,
Puede ser mentira,
Puede ser verdad.



Entre Monseñor y Su Excelencia

Mariano—Vengo á agradecer á V. E. el presente del arzobispado.

Juan—No hay de qué, monseñor. V. S. I. se lo inerece.

Mariano—Favor que V. E. me hace. Con todo, mi modestia infinita, solo comparable con la de V. E....

Juan—Gracias, monseñor.

Mariano—No me permite aceptar la merced con que V. E. ha querido favorecerme.

Juan—Por qué, monseñor?

Mariano—Porque el palio es una carga muy pesada para mis débiles hombros.

Juan—V. S. I. es un prelado robusto.

Mariano—Me expresaba retóricamente.

Juan—Ah! (Qué será retóricamente?)

Mariano—Además, que mi aspiración más constante, más grandiosa, mi única aspiración, es morir junto al santo sepulcro.

Juan—Pero, monseñor, todavía?...

Mariano—Junto á ese monumento venerando, erigido por la piedad de los católicos al sublime maestro.

Juan—Qué maestro?

Mariano—Jesús.

Juan—Cómo, Jesús fué maestro? Es la primera vez que lo oigo. Maestro albañil ó maestro de escuela?

Mariano—(sorpreniéndose) Jesús! Digo, Jesús fué el sublime maestro por la palabra, por la doctrina, por la benevolencia, por la caridad....

Juan—En eso se le parece V. S. I.

Mariano—Trato de asemejárame, aunque siervo indigno, sobre todo por el desprecio de las riquezas y de las pompas mundanas.

Juan—Yá!

Mariano—Por eso rechazé la mitra cuando me la concedieron; mas al fin tuve que adornarme con ella por acatar

el mandato de S. S. el Beatísimo Padre.

Juan—No lo dudo.

Mariano—Yo obedecí con resignación, como el soldado que marcha al sacrificio en cum-



plimiento de la orden de su general.

Juan—Es un deber.

Mariano—Es un deber, un penoso deber, especialmente para mí, que deseaba expirar....

Juan—Junto al santo sepulcro que está en Roma.

Mariano—Perdone V. E. El sepulcro de nuestro Redentor no se halla en Roma.

Juan—Caramba! Y dónde se encuentra?

Mariano—En Jerusalén, la ciudad ingrata, la ciudad deicida.

Juan—Con motivo de mis

tareas oficiales, estuy trascordado de mis estudios sobre Jerusalén.

Mariano—Oh! ciudad de la abominación de la desolación! En castigo de su nefando crimen yace hoy en poder de los sarracenos.

Juan—De los que nos molieron á palos, según reza una copla?

Mariano—Qué copla?

Juan—Se la recitaré. La he aprendido de Pe-

reca:

Vinieron los sarracenos
Y nos molieron á palos,
Que Dios ayuda á los malos
Cuando son más que los buenos.

Mariano—Ave María Purísima! Esa es una copla impía que la borre si no quiere ta mortal.

Juan—Pe tarla y es un mano acérrimo, mon señor, el consejo de

Mariano— nes el angel de tiente á los mejo para que caigan en pecado.

Juan—Yo le aseguro que Angel no le ha enseñado esa copla á Miguel, quien ya la sabía en Mercedes. Por consecuencia, monseñor, no cargue la romana á mi secretario.

Mariano—Yo no me refería al secretario de V. E. sino al demonio, al espíritu perverso, al ángel malo. Don Angel Brian es un ángel bueno y digno de morar en la gloria.

Juan—Había trocado los frenos. Disimule, monseñor.

Mariano—Pues al par de agradecer V. E. el don del arzobispado, mi objeto era manifestarle que pienso renunciar ese destino.

Juan—Hombre! Después de empeñarse tanto por él?

Mariano—Es que he vuelto á mi antigua idea de fallecer junto á la tumba del mansísimo cordero.

Juan—Vaya una ocurrencia! Ya es demasiada humildad, monseñor. Junto al santo sepulcro, pase; pero junto á la tumba de un cordero, aunque sea mansísimo...

Mariano—(Por el sacro Pontífice!) Quizás por sus fatigosos quehaceres gubernativos, V. E. no recuerda que el mansísimo cordero es el cordero pascual.

Juan—No conozco á ningún Cordero Pascual. V. S. I. tal vez querrá decir Pascual Cordero; pero tampoco le conozco.

Mariano—El cordero pascual es el divino cordero, el cordero de Dios.

Juan—Qui tollit peccata mundi, como decia yo acompañando en las letanias al cura Letamendi... Maldito trabajo y administración, que por su causa he olvidado hasta las letanias.

Mariano—Recomiendo á V. E. que las lea de





Con los tales matasanos
 Empeora más cada día...
 Ayl qué gusto, qué alegría!
 Pronto vá á caer en mis manos.

Sienta el pobre lo que sienta,
 Haga el pobre lo que haga,
 Esa s pildoras se traga...
 Se las traga... y no revienta!

LA ETERNA VICTIMA

cuando en cuando. Son un gran lentivo para las penas del alma.

Juan—Yo no tengo alma... Tengo estómago. Me equivoqué; yo no tengo penas. Sin embargo, me echaré al buche las letanias... Qué bestialidad!... Apechugaré con las letanias, monseñor, basta que V. S. I. me lo encargue.

Mariano—Siquiera como un solaz para sus fatigas.

Juan—Máxime ahora que los aspirantes á diputados me están volviendo tarumba.

Mariano—Ya me lo figuro.

Juan—Todos ansian ser legisladores... por los cuatrocientos pesos. Hay más de tres mil en lista.

Mariano—(Santiguándose) Vade retro! Abrenuncio!

Juan—(Qué significarán esos latines?) Únicamente de mi pueblo natal pasan de doscientos los que pretenden un sillón.

Mariano—Por las once mil vírgenes!

Juan—Todos se consideran con méritos y títulos para chupar la breva de la pensión.

Mariano—Y en qué se fundan esos señores?

Juan—En que como yo he subido á Presidente, el más insignificante de ellos merece llegar á diputado.

Mariano—Qué lógica original!

Juan—Tan original como aquella de muertos no hablan pero roban cojinillos.

Mariano—(Saltando en el asiento.) Sí; sí.

Juan—Qué le ocurre, monseñor? . Esa repentina palidez...

Mariano—Nada... Es un tic nervioso. Yo soy muy nervioso... Una molestia bien incómoda.

Juan—Mas incómoda es el asina.

Mariano—V. E. la padece?

Juan—No; un senador eminentísimo; aunque la enfermedad le sale muy oportuna á veces, por que le ataca por lo común cuando se tratan negocios arduos y comprometedores.

Mariano—De suerte que le impide tomar parte en la discusión?

Juan—Es verdad, y omitir su parecer en pró ó en contra. Ya vé, monseñor, que la enfermedad, por lo incómoda, encierra sus desventajas.. y sus indudables ventajas por lo socorrida que es.

Mariano—En efecto.

Juan—Y ahora, monseñor, con franqueza, V. S. I. ha pensado renunciar?

Mariano—El arzobispado. . . . y asimismo el obispado, aprovechando la coyuntura, para en seguida trasladarme á Jerusalén y refugiar en el templo.....

Juan—Junto al sepulcro de Cristo. Conforme.

Mariano—(sobresaltándose) V. E. se mostraría conforme con mi dimisión? (Entonces no la presento).

Juan—Conforme con que V. S. I. lance su último suspiro en Jerusalén.

Mariano—Oh! es mi ideal, la perpetua ambición de mi vida; mas si V. E. se opone.....

Juan—A que vaya á Jerusalén? No.

Mariano—(Por las ánimas benditas! Atajaré el golpe). A que rehusé el arzobispado por creer que desde mi alto puesto yo he de cooperar á la obra honrada y patriótica de V. E., al mayor lustre de la religión de nuestros padres y á la mayor gloria de la República, probaré nuevamente mi abnegación y mi humildad vistiendo el palio. Retiro pues mi renuncia.

Juan—Cuánta humildad y abnegación!

Mariano—El Todopoderoso, en su misericordia infinita, acogerá benignamente este según do sacrificio en aras de mi deber pastoral. Y

ya que materialmente no podré llevar á cabo mi propósito

Juan—De encerrarse en el templo de Jerusalem?

Mariano—Prometo al Altísimo y á V. E. que sonando mi postrer hora mentalmente, en espíritu, por más que agonizara en mullido lecho y en palacio suntuoso, inclinaré la frente ante la tumba de mi adorado Salvador

amén. (Monseñor se levanta de la silla y tiende su mano al Presidente. S. E. se la coge y besa el anillo. Con lo cual concluye la farsa... y empieza la silba que hacen los liberales al Presidente y á Monseñor.



La gallina del Balneario'



Anuncia el pulido diario
Con nombre de *La Razón*,
Que va á haber en el Balneario
Un objeto extraordinario....

En la próxima estación
Ese objeto ó peregrina
Novedad, que por rareza
No llamó cosa divina,
Es una enorme gallina
Fabricada de una pieza.

La cual gallina, mediante
Dos vintenes que en el pico
Le arroje una *postulante*....
(Lo de *postulante* es rico!...
Hasta para el consonante.)

En la mano blanca y fina
Como mano femenina,
Deslizará suavemente
Un huevo....que felizmente
No lo será de gallina.

Será un «huevo artificial,
Con una, dos y tres yemas
De chocolate especial,
Y tal vez con ciertos lemas
En estilo original.

Estarán de parabienes
Las señoras, y los nenes
Sobre todo, qué delicia!...
Chocolate á dos vintenes...
Y también por la noticia!

La noticia es hoy materia
De chacota en la ciudad,
Que alaba á la prensa seria,
Por darle esa novedad...
Una novedad de feria.

Pues no hay feria en poblachón
Grande ó chico, viejo ó nuevo
De la europea región,
Sin la gallina y el huevo
De chocolate... ó turrón.

Y lo que entretiene allá
Solo á la gente villana,
Cursi ó imbecil, acá
Pronto el recreo será
De la nobleza troyana!

Porque al igual de ese diario,
Nuestra prensa parlanchina,
Con lenguaje estrafalario,
Recomienda la gallina
Que va haber en el Balneario!

Damas de aspecto elegante
Ciñendo ajustado guante,
Morochas, rubias y....memas,

Cuatro centavos mediante,
Comerán dos ó tres yemas.

Un huevo que ni en Nigricia
Se ha de hallar en los harenas
Más famosos....; qué delicia!...
Chocolate á dos vintenes....
Y también por la noticia.

Es el golpe extraordinario
Que en la próxima estación
Va á dar el Hotel Balneario....
Qué tino el del empresario
Para obsequiar al *haut fión!*

Quiera Dios que ningún chico,
Al echar la *postulante*
Los vintenes por el pico,
No repita en ese instante
Lo del inspector borrico: (1)
—Señora doña Simplina,
(Si á ese nombre la menina
De la nobleza responde:)
Quiere Vd. decir por dónde
Pone el huevo la gallina?

Delicada diversión,
Atrayente y de buen gusto
Va á tener nuestro *haut fión*....
Apaga y vamos, es justo....
Buenas noches, don Simón.

El Presidente bufo



El lunes hizo ejercicios de fuego en Punta Carreta el batallón de Artillería de plaza.

Lo raro no fué esto, sino una figura que de repente se apareció en el campo.

La figura del ministro de la Guerra? Nó. Esta es ridícula en extremo; pero como el público ya está cansado de mirarla, no le produce el efecto de antes.

Antes se reía á carcajadas al ver al ministro; ahora tan solo se sonríe.

La figura que causó algazara general á los soldados fué la del Presidente de la República don Juan Idiarte Borda, como dice *La Nación*.

En vano el coronel Tezanos gritaba al batallón: Silencio, silencio! Orden, orden!... Nada; el batallón no podía contener la hilaridad.

También el Presidente se presentó á caballo!

Supónganse ustedes un muñeco de paja encima de un caballo rabón, y ahí tienen la figura del Presidente.

Parece imposible que S. E. se complazca en ofrecerse para el patronato; pero es la pura verdad.

Y por si hay quien lo dude, óigase á *La Nación*:

«S. E. el señor Presidente de la República don Juan Idiarte Borda, que salió temprano á dar una vuelta á caballo con su edecán, presenció también el ejercicio de tiro al blanco».

S. E. iba de pantalón gris, de chaleco gris, de jaquet gris y de sombrero de copa gris. El ministro de la Guerra, que suele hacer *calembours*, dijo al ver á S. E.—Il vient tout gris!

(1) Un ex-inspector de escuelas de Paysandú, ahora doctor para más señas.

Nadie lo comprendió.

Por fin el coronel Tezanos consiguió que los voluntarios callasen, prometiéndoles que les concedería la baja después de las elecciones.

Los pobres tragaron la píldora y dejaron en paz al Presidente, que según *La Nación*, «dirigió personalmente algunos tiros haciendo buenos blancos»

—Como haré para no errar? preguntó S. E. á don Angel Brian apuntando la primera vez.

—De una manera muy fácil. Imagínate que pones los puntos á una coima.

S. E. disparó cuatro cañonazos... y acertó cinco. Mágico poder de la palabra coima!

El coronel Tezanos felicitó al Presidente por su ojo certero... y el general Tartarín le pidió permiso para besarle la mano.

—Esta mano,

ha pointé le y que firme paches de división.

je vous ai je vous ido

President. Luego casaquilla á fin de

ra en carácter; pe

que se retiraba á almorzar, porque el ejercicio de cañón y á caballo, el aire del campo y la maravillosa palabra de Brian, le habían abierto el apetito.

Y se alejó de Punta Carreta, majestuoso como un muñeco de paja encima de un caballo rabón!

La verdad que honra á la patria de Artigas y de los Treinta y Tres un Presidente tan divertido como el Pisistrato oriental.

El fortunón que haría Podestá si lograra contratarlo para su circo.

—Dijo *La Razón* que el doctor Sanarelli había descubierto el microbio de la fiebre amarilla.

—Pero el doctor Sanarelli desmintió la noticia. El no ha descubierto nada.

—Cómo no? Ha descubierto la manera de pagar, sin mucho trabajo, una soldada de cuarentones ó quinientos pesos mensuales.

—Algún trabajo ha de tener cuando ha pedido un auxiliar á Europa, un paisano soyó, á quien se le asignarán trescientos pesos.

—La verdad, y así podremos cantar aquella coplilla, aplaudiremos al doctor Sanarelli y á su ayudante futuro.

—Qué hacer? preguntó Julian

A un mozo Juan Retaco.

—Nada, señor. Y tú, Paol?

—Yo está ayudando á Juan!

—¿Qué hacer? preguntó Julian

A un mozo Juan Retaco.

—Nada, señor. Y tú, Paol?

—Yo está ayudando á Juan!

—¿Qué hacer? preguntó Julian

A un mozo Juan Retaco.

—Nada, señor. Y tú, Paol?

—Yo está ayudando á Juan!

—¿Qué hacer? preguntó Julian

A un mozo Juan Retaco.

—Nada, señor. Y tú, Paol?

—Yo está ayudando á Juan!

—¿Qué hacer? preguntó Julian

A un mozo Juan Retaco.

—Nada, señor. Y tú, Paol?

—Yo está ayudando á Juan!

car Hordeñana (para que se acuerde quien es) acaba de recibir la gran cruz de Isabel la Católica.

S. M. la reina regente se habrá dicho: ya que se le ha concedido al Presidente del Uruguay, porqué no he de agradecer también con ella á su secretario de Estado?

Nos parece que S. M. la reina... ha sido lógica: para tirar una gran cruz, tanto importa el uno como el otro. Y sumados ambos resulta lo mismo: cero.

Que es el valor de la gran cruz otorgada á los dos personajes, en recompensa de méritos ocultos y de servicios que na die conoce.

Sin embargo, al Presidente le ha disgustado el proceder de la reina Cristina, y ayer decía furioso al coronel don Pedro, el de la hazaña de Mercedes:

—No permito... Esto es, no admito que sea justo lo que ha hecho S. M. mi grande y buena amiga. En la República Oriental no debía haber más gran cruz que yo!

Como si él no fuese la única gran cruz, con clavos y todo, que tiene la República Oriental! Porque desaparecido él, concluyen las demás plagas.

Hablando de la despoblación que se está produciendo en la República con motivo de las levas y de los rumores de revolución, dice *La Tribuna Popular*:

«Mediten sobre ello los señores del gobierno y pesen sus consecuencias, y si aun les queda un resto de patriotismo, pongan término á tal estado de cosas.»

Nos parece, con perdón de *La Tribuna Popular*, que quienes debían poner término á tal estado de cosas son los ciudadanos, apelando á uno de estos medios:

O no irse del país... ó irse al bulto.

Doña Benita Reppe de Daguerre reclama á un hijo que está de voluntario en el 4º de Cazadores.

Y doña Victoria Perez de Silva reclama á otro hijo que está de voluntario en el 4º de Cazadores.

Pero el coronel Etcheverry, sacó, el general Benavente, sacó, y el ministro de la Guerra, sacó.

Tres eran, tres, las hijas de Elena...

Aunque dicen que el ministro va á hacer algo, no en favor de las señoras doña Victoria y doña Benita, sino en favor del 4º de Cazadores.

Y ese algo es ponerle el 5º... dado que, sin llevar este número de orden, así lo denomina el pueblo contribuyente... con voluntaria.

En cuanto al nombre de Cazadores, no se lo piensa mudar, porque entre los cazadores... de voluntarios, no hay quien le ponga el pié adelante al 4º-5º del coronel Etcheverry.

Entretanto don Juan Cambón sigue haciendo su administración y trabaja además.

Y la bolsa quizás

O sin quizás.

Es curioso el telegrama siguiente, dirigido al presidente del Banco de la República por el gerente de la sucursal de Rocha:

«Hoy inauguré escuela, pidiendo á Dios un fuerte auxilio en esta acción recta y el buen día. Y. Herrera y Cruz»

Nos parece que dir á Dios la rectitud, el gerente de el propio; porque ello...

Dios está muy lejano. Y luego, gloso se muestra, dando aquello: á Dios rogando y con el mazo dando.

Este mazo no tiene nada que ver con la maza del gerente de la sucursal.

en lugar de peccitud y el bien bla sacados do al cauce de

lejos y acabo no yu que tan relle debía haber recordado aquello: á Dios rogando y con el mazo dando.

Con motivo de los rumores de revolución y de los temores á las levas, dice *El Día* de Paysandú, que de este departamento se embarcaron para Entre-Ríos más de ochenta ciudadanos.

Lo que ocurre en Paysandú ocurre en el Salto, en Rivera, en Cerro-Largo, en Rocha, Durazno, Canelones, Soriano y el resto de la República. La gente emigra en bandadas.

El Presidente, impertinente como la fatididad é imposible como una momia, sigue haciendo su administración y trabajo á boca y manos llenas. Es todo un hombre el

Presidente. Todo un hombre con alma de cántaro. Pero tanto vá el cántaro al agua...

Dice un telegrama publicado en *La Tribuna Popular*, que la Impresión de billetes del Banco de la República fué contratada directamente en Buenos Aires, con una casa alemana, por «el secretario de cierto Presidente».

Este Presidente será don Juan Idiarte Borda y don Angel Brian el secretario? La operación se hizo sin conocimiento del directorio del Banco ni del ministro de Hacienda, según el telegrama.

Respecto del ministro, nada hay que extrañar, pues ya sabemos á los tristes papales que desempeña por conservar el puesto, ó mejor por ganar la soldada, absolutamente la soldada, nada más que la soldada.

En cuanto al directorio, tampoco habría nada que extrañar, conocidas como son las personas que lo componen. De quien habría que extrañar algo, sería del doctor don José M. Muñoz, á quien todavía lo creen enérgico.

Para comer á dos carrillos? Quién lo duda? Como senador goza de trescientos sesenta pesos mensuales y de ochocientos como presidente del Banco. Como presidente del Banco depende del ministro de Hacienda y como senador depende de sí mismo.

—Entonces ya se vé que es enérgico!

El telegrama concluye así: «Coméntase el hecho extraordinariamente, dando al secretario como obteniendo pingüe comisión».

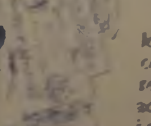
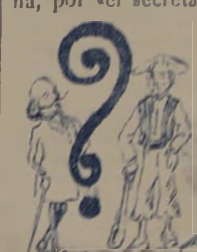
Que será toda para él, á no mentir la noticia, porque aunque es secretario del señor Idiarte Borda, éste no entra en negociación de esa especie ni en proyecciones de ninguna clase. Es un hombre de bien, tal vez proverbial, lo más Angel.

Con lo cual decís que no en el chancha impresión de que tanto se en Buenos Aires. Estamos brando á esas cosas.

Esto es, á esas columnas contra la gente del Gobierno, cada día más digna. Que el lector conciepa la frase.



COSAS DE NEGRO



—Don Luis Lerena Lenguas ha sido nombrado director del departamento nacional de ganadería y agricultura.

—Y para qué se ha creado ese departamento tan raro?

—Para recompensar discursos laudatorios y derrochar ochenta mil pesos anuales.

La Nación alaba los discursos pronunciados en la Cámara por el ministro de Relaciones Exteriores, tan chistosos en general, que la barra no podía contener la risa, á pesar de las amonestaciones del señor Stewart.

La Prensa dice lo siguiente sobre el particular:



«Ordeñana ocupando el ministerio de Relaciones Exteriores y sentado en un sillón azul para defender el arzobispado, era cabalmente lo que le faltaba al gobierno de Bordaberry para completar su fisonomía cómica insuperable.»

La verdad que tenemos el gobierno más carnavalesco que uno se pudiera imaginar: ni la más divertida comparsa de negros lubolos es comparable con este Poder Ejecutivo y su ministerio de máscaras. Lo que si cuesta caro, muy caro, la comparsa que dirige don Juan Langosta!

Nota de la semana



La nota de la semana ha sido la huelga de los tipógrafos.

—No se puede dar el periódico, díjome el señor Pedrosa y compañía, aunque hablando solo... el señor Pedrosa.

—Porqué? No se le paga á Vd. regularmente... y aun regularmente de regularmente?

—Es verdad; pero no hay tipógrafos: se han ido.

—A almorzar?

—Se han ido en huelga, benditos de Dios!

—Pues saldrá EL NEGRO TIMOTEO, respondí yo

cual nuevo Don Quijote en actitud de desafiar un entuerto.

Y hete aquí que el administrador de un periódico, que si algo sabía de letras era que estaban hechas de plomo y distribuidas en unas cajas llenas de cajetines, tiene que empuñar un componedor en lugar de la pluma y parar tipo como cualquier cajista, en lugar de registrar en los libros el dinero ó las suscripciones que entran... y salen.

Y qué trabajo! Pesado, vaya si lo es... Como que las letras son de plomo.

—Eh! qué tal, qué has hecho en todo el día? me preguntó el jueves un amigo.

—Poca cosa Solamente dos galeras y media.



El amigo me creyó loco pues abrió los ojos del tamaño de dos huevos de gallina.

—Te has metido á sombrero?

Tuve que explicarle lo que en jerga tipográfica significa aquello . . .

—Hombre! Sin haber cometido crimen ninguno . . . y condenado á galeras!

—Es verdad. Esa es la justicia humana!

Otro amigo en el teatro, viéndome con las uñas de riguroso luto, me preguntó si había andado metido en algun ajo gubernativo. . .

—No.

—Como te has ensuciado las uñas!

—Ah, si! en juntar tipos.

—Bonita ocupación!. Y ninguno te sacudió la chocolata? añadió creyendo que aludía á los cursis de la sociedad de Montevideo.

—No, porque no podían. Y sin embargo, me molieron las espaldas!

También tuve que explicar la cosa de los tipos.

—He estado parando letra, y con el continuo movimiento de los brazos me duelen de tal ma-

nera las espaldas, que parece me han tratado á cejadera como si fuese un voluntario del 4.º de Cazadores.

Por teléfono:

—Está el administrador?

—Al pie de los burros.

—Déjese de bromas.

—Como de bromas. Está al pie de los burros, dedicado á la composición.

—Pues vaya con la composición asnal que estará haciendo!

Llámanse burros, por si lo ignora el lector, los aparatos de madera que sostienen las cajas de tipos y composición es el acto de parar letras Otro, siempre por teléfono:

—El administrador?

—En este momento se encuentra armando...

—A quién?

—A EL NEGRO TIMOTEO.

—Como? EL NEGRO TIMOTEO se lanza á la revolución.

—Qué revolución... ni qué huelgas! se lanza á probar que por más huelgas de cajistas que haya, su propietario y administrador se preocupan de dar el periódico completo como siempre, sin que se note alteración alguna en el material tipográfico; aunque el público no sepa valorar ni retribuir sus esfuerzos.

Y así todo el día con las letras...

Al menos si estas fuesen de Banco, pase...

Se podría agradecer á los tipógrafos.

Ahora falta que los repartidores, y cobradores se declaren en huelga. Así sería completo el barullo.

El administrador de EL NEGRO TIMOTEO tendria también que reemplazarlos con su persona; porque si todos los hombres son necesarios, ya se vé, por la prueba, que no hay hombres precisos.

Después de todo, cuatro dias de continuo trabajo, cansan. Con que así, lo mejor es que los tipógrafos vuelvan á las imprentas y que cada uno ocupe su puesto en la lucha por la vida.

He dicho.

P. W. B. A.

TEATRO SAN FELIPE

Empresa: PASTOR

Gran compañía de zarzuela cómica-lírica dramática bajo la dirección de los reputados artistas Enrique Gil y Félix Mesa —Por secciones

Al final de cada seccion, seis vistas por el celebrado cinematógrafo

PRECIOS POR SECCION—Platea y tertullas 0.40. Palcos avant-scene 1.50 Bajos y Balcones \$ 1.00. Entrada general 0.30. —FUNCION ENTERA—Entrada cazuela 0.30. 1den con cazuela 0.30 Paraiso 0.30



Confitería y Café de la Bolsa

DE

TRAMONTANO Hnos

25 DE MAYO, 201ª

Servicio para banquetes y soirées

MONTEVIDEO

CAMBIO DEL BANCO TURCO

86—ZABALA—86

SE COMPRAN

Certificados de Tesorería

Enero	99.50
Febrero	98.60
Marzo	97.80
Abril	97.00

LA ESPERANZA

BAZAR Y JUGUETERIA

DE

Lorenzo Zabaleta

Calle 25 de Mayo núm. 149 y 151

Ventas por mayor y menor

Precios sin competencia

GRAN SASTRERIA

Los que querais vestir bien acudid á la sastreria de JOSÉ ESPAÑA, Calle Itusangó 130 entre Rincón y 25 de Mayo ¡que bonito y variado surtido de casimires! ¡qué hermosos cortes de pantalones! en fin España está echando el resto y hay que visitar la casa para convencerse

CONFITERIA AMERICANA

DE

Demarco Nord

FUNDADA POR DON JUAN DEMARCO NORDE EN 1892

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

CHICAGO 1893

EN EL 1876

18 DE JULIO 1873

SIMPLEZAS Y PICARDIAS

EDICION ECONOMICA

0,30 CTS.

FOR

WASHINGTON P. BERMUDEZ

LA SUD-AMERICANA

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

Taller de rayados y encuademaciones

Calle Treinta y Tres, 87 á 93

Casa especial en trabajos de como

Teléfono: LA COOPERATIVA 640

Hacemos á precios sumamente módicos Facturas, Tarjetas, Rótulos, Recibos, Circulars, Acciones, Letras de Cambio, etc.

CIGARRILLOS

Revolucion

DE ALFONSO BRAGGIO

CONVENCIÓN 216

MONTEVIDEO

TIPOGRAFIA BRITANICA

—Y—

FABRICA DE SELLOS DE GOMA

Establecimiento especial para impresiones comerciales en todos idiomas. Tarjetas finas de visita á 0,60 centésimos el ciento. Especialidad en sellos de goma de todos tamaños.

178—Calle Cerrito—178

MONTEVIDEO

DIOS PATRIA

HABANILLOS ESPECIALES XXX

A SOLINO

CALLE 25 DE MAYO 145

EL FOGON

PERIODICO CRIOLLO

REDACTOR RICARDO DE MARIA

LA ARGENTINA

Gran manufactura de tabacos, cigarros y cigarrillos de Luis Montedónico y Ca

Fábrica: CALLE GONS N.º 24

Deposito: CALLE SIERRA, 24 y 26—AGUADA

MONTEVIDEO

Teléfono: Cooperativa 1034